

# MariCorners

Estudios interdisciplinarios LGTBIQ+

Antonio Martínez Pleguezuelos

Moisés Fernández Cano

Aarón Pérez Bernabeu

Miguel Sánchez Ibáñez

Sergio Fernández de Pablo (eds.)



---

MariCorners  
Estudios interdisciplinarios LGTBIQ+

---

ANTONIO MARTÍNEZ PLEGUEZUELOS  
MOISÉS FERNÁNDEZ CANO  
AARÓN PÉREZ BERNABEU  
MIGUEL SÁNCHEZ IBÁÑEZ  
SERGIO FERNÁNDEZ DE PABLO  
(Eds.)

MariCorners  
Estudios interdisciplinarios LGTBIQ+

MADRID 2020

*Maricorners : estudios interdisciplinarios LGBTQ+* [ISBN 978-84-17319-82-3] recopila las ponencias no publicadas con posterioridad en *Maricorners : investigaciones queer en la Academia* [ISBN 978-84-17319-2] y presentadas en el congreso homónimo, celebrado en abril de 2019 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid ETSAM UPM. Al celebrarse en la Universidad Politécnica de Madrid UPM y recibir ayudas tanto de la ETSAM UPM como de la Unidad de Igualdad de la UPM, se publica en el Archivo Digital de la UPM tal y como establece la POLÍTICA DE ACCESO ABIERTO DE LA UPM : *Acceso, visibilidad, impacto y preservación de la producción académica y de investigación de la UPM en Internet*, aprobada en Consejo de Gobierno en su sesión del 28 de octubre de 2010. Esta publicación en acceso abierto cuenta con la autorización correspondiente de los editores de la obra.

---

# Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

*Federico Vivanco (Universidad Complutense de Madrid)*

En la actualidad muchos africanos mantienen la teoría de que la homosexualidad es una importación occidental, un mal extranjero introducido por la colonia, sus descendientes o extranjeros. Este mito pierde fuerza cuando se contraponen con los testimonios e investigaciones que confirman que las prácticas y las relaciones homosexuales en África existían desde épocas precoloniales, suprimidas y censuradas en gran medida durante la época colonial. Cuando hablamos de literaturas africanas, pero sobre todo de la producción literaria LGTBIQ+ escrita y publicada en África, se observa el escaso interés que han tenido los estudios *queer* en dicho continente. El presente artículo intenta contribuir a esta brecha en materia de investigación, da evidencias sobre las prácticas y relaciones homosexuales que han mantenido —y mantienen hoy en día— algunas etnias africanas, explora aquellos factores antropológicos, sociológicos, religiosos y políticos que estigmatizan a la comunidad LGTBIQ+ africana y realiza una revisión descriptiva y comparativa de las letras africanas LGTBIQ+ producidas por la primera y segunda generación de escritores africanos —entre la década de los 60 y de los 90— y la producción actual de la tercera generación. La presente revisión hace referencia a algunas de las obras publicadas en el continente, como también a aquellas obras que han ganado interés en España en lo que a su traducción y publicación se refiere.

*Palabras claves: literatura LGTBIQ+, literatura queer, literaturas africanas, África*

## 1 Introducción

Los estudios *queer* pasan desapercibidos cuando hablamos de África y la escasa atención que han tenido ha sido focalizada en uno de los cincuenta y cinco países que conforman el continente: Sudáfrica, donde muchas veces el tratamiento que se le ha dado ha sido enfocado en la población blanca sudafricana o, hasta años recientes, en la Ciudad del Cabo, donde la escena *queer* en particular era casi exclusivamente blanca o mestiza (Leap, 2002). Algunos sostienen que, si bien los estudios *queer* han sido analizados en profundidad, siguen siendo marginalizados en el campo del conocimiento y el activismo en torno al género y la sexualidad, especialmente en lo que respecta al VIH y el sida (Epprecht, 2005).

En el año 1983, Daniel Vignal, un referente en estudios de género del continente africano, afirmaba que

la homosexualidad es considerada para la mayoría de los escritores africanos una desviación introducida en el continente por colonos o sus descendientes, por extranjeros de todo tipo: árabes, franceses, ingleses, *métis*<sup>1</sup>, etc. Les resultaba difícil concebir que la homosexualidad pudiera ser un comportamiento de una persona negra africana. (1983, pp. 74-75)

Si la conexión existente entre Occidente y África se identifica generalmente por haber sido y seguir siendo explotadora, la homosexualidad se ve como una consecuencia repugnante de esta explotación. En diferentes contextos, como la situación colonial, el estado neocolonial gobernado a través de la colusión con asesores occidentales, el sistema de prisiones bajo el *apartheid* o la situación de los estudiantes africanos que viven en Occidente, la homosexualidad se ha visto identificada con la explotación y posibilitada mediante el dinero o las relaciones de poder, lo que hacía que se la considerara aún más perturbadora, al ser ajena a la sociedad africana (Wise, 1999).

El mito sobre la introducción de la homosexualidad en África por parte de Occidente pierde peso ante distintas evidencias que corroboran la práctica o la existencia de relaciones sexuales homosexuales y/o uniones entre personas del mismo sexo en el África precolonial. Evidencias que cuestionan el mito de que la homosexualidad no es africana y desestabilizan, a su vez, el concepto de las rígidas “tradiciones” del continente, la idea de una sexualidad monolítica africana, y de una sociedad y cultura heteronormativa como único modelo válido de relación sexoafectiva y de parentesco para el desarrollo y el funcionamiento de la sociedad.

Una de las pruebas más significativas es una pintura rupestre de los primeros bosquimanos, los zvidoma, que habitaron en el territorio que actualmente ocupa Zimbabue y quienes, a través de su rica historia de pinturas rupestres, revelaron su antigua forma de vida y sus creencias espirituales. En concreto, la que nos ocupa data de hace dos mil años y muestra a tres hombres bosquimanos practicando sexo oral y otras dos parejas masculinas, una practicando sexo anal y la otra de frente y abrazándose (Epprecht, 2004).

En Sudáfrica nos encontramos, por ejemplo, con la figura de los chicos-esposas (*boy-wives*), coloquialmente llamados *izinkotshane* o *amankotshane*. A principios del siglo XX un gran número de mineros se vieron obligados a vivir en grandes recintos que eran exclusivamente para hombres. La dificultad de entablar relaciones con mujeres, ya fuera por el alto coste y peligrosidad al adquirir sus servicios o la propagación de enfermedades venéreas, provocaron que emergiera como consecuencia las uniones entre hombres. Estas uniones estaban usualmente conformadas por mineros ya consolidados y por mineros jóvenes que se iniciaban en el gremio. Las actitudes y comportamientos en términos de quién asumía la figura paterna como así también los roles sexuales, estaban generalmente diferenciadas en este tipo de uniones. Para aquellos mineros que se encontraban oficialmente casados, este tipo de unión incluso era aceptada generalmente por aquellas esposas que vivían lejos y en zonas rurales. Preferían este tipo de unión que mejoraba la relación y la estabilidad marital a que sus esposos accedieran a los servicios de prostitutas (Beinart, 2001; Epprecht, 2001, 2005).

---

<sup>1</sup> Francomestizo.

En cuanto a los matrimonios entre mujeres, se han documentado en más de treinta grupos étnicos. Los mismos contaban con el intercambio de su respectiva dote por parte de la mujer a fin de adquirir los mismos derechos que un marido tendría ante el matrimonio. Entre estos, este tipo de unión persiste en la actualidad en nueve grupos que hablan lenguas bantúes en el África Austral y Botsuana (sotho, koni, tawana, hurutshe, pedí, venda, lovedu, phalaborwa, narene y zulú). Es común en estos grupos que las mujeres desempeñen también el papel de dirigentes o jefas políticas. Las jefas, estén casadas o no con una mujer, rara vez están casadas con un hombre (O'Brien, 1977).

O'Brien distingue dos tipos de “marido-mujer”: una “marido-mujer” sustituta y una “marido-mujer” autónoma. La primera cumpliría la función de sustituta para un hombre miembro de su propia familia. El fin de este tipo de unión es proporcionar herederos para su linaje agnaticio. En cambio, el “marido-mujer” autónomo contraería matrimonio de manera independiente, estableciendo una base de poder por su propia cuenta y creando una posición en su género. En cuanto a su linaje, este sería de facto.

Un ejemplo lo encontramos entre los zulúes. Una mujer con un alto posicionamiento económico podía contraer matrimonio con otra mujer mediante el pago de una dote que consistía en cabezas de ganado. La mujer que pedía la mano al mismo tiempo se consideraba como el “padre” de los hijos procreados de su esposa y un hombre de su familia. Los hijos pasaban a formar parte del linaje agnaticio de esta última al ser considerada como si fuera un hombre (Krige, 1974; Gluckman, 1987).

El sociólogo y antropólogo, Stephen O. Murray, y el antropólogo y activista gay, Will Roscoe — pioneros en distintos estudios comparativos sobre la homosexualidad en Latinoamérica, África, Asia y el mundo árabe— derriban el mito de los orígenes extranjeros de la homosexualidad en África basándose en una amplia colección de fuentes que incluye traducciones de biografías que se remontan a la temprana época colonial (1732) y relatos contemporáneos recogidos a posteriori en *Boy-Wives and Female Husbands* (Murray y Roscoe, 1998).

La práctica del matrimonio entre mujeres también ha sido registrada entre los abakuria, sociedad agroganadera entre la frontera de Kenia y Tanzania, y los nandi de Kenia. Los abakuria incluso celebraron matrimonios con sus vecinas maasais<sup>2</sup>.

Ante una sociedad y cultura heteronormativa africana, distintas comunidades a lo largo y ancho del continente han tenido diversas formas de explicar y acomodar a aquellos hombres y mujeres que no encajaban con el ideal social (Epprecht, 2005). Por otro lado, algunas prácticas sexuales entre mujeres —besos, tocamientos de genitales e incluso sexo oral— no eran consideradas como “actos sexuales” por el simple hecho de que tales prácticas, así como las uniones y amistad estrecha entre mujeres no implicaba la participación del pene. De la misma forma, las costumbres en las uniones entre mujeres se explicaban en términos espirituales, económicos y políticos, y no desde la existencia de un deseo

---

<sup>2</sup> Véase Chacha, (1999), “Agricultural History of the Abakuria of Kenya from the End of the Nineteenth Century to the Mid-1970s”. Tesis de master, Egerton University y Oboler, (1980), “Is the Female Husband a Man? Woman/Woman Marriage Among the Nandi of Kenya.” *Ethnology* 19:69-88.

sexual entre las dos partes. En cuanto a las prácticas sexuales entre hombres, también se negaban y se justificaban como “juegos”, “accidentes” o “bromas” (Epprecht, 2005).

Sin importar el velo que cubría estas prácticas o relaciones homosexuales, es importante señalar que fueron suprimidas y censuradas en gran medida durante la época colonial (Epprecht, 2005). Esta situación de supresión —entre otras como la lingüística, religiosa, demográfica, cultural, pdemográfica y política— puede también observarse en los *asog* o *bakla*<sup>3</sup> de Filipinas (Quintos, 2012), en los *berdache*, que conformaban uno de los grupos indígenas de la Alta California (Magaña y Balbuena, 2010), la cultura preincaica *chimú* o *moche* en el antiguo Perú (Woloszyn y Piwowar, 2015) y en un sinnúmero de culturas precoloniales que mantuvieron prácticas o relaciones homosexuales. Durante esta abolición, consumada bajo un estado colonial intervencionista y autoritario, deben tenerse en cuenta también los cambios sociales y económicos producidos por las políticas y las medidas coloniales y postcoloniales, así como el papel que desempeñaron las misiones cristianas en la época colonial.

Evidencias como las pinturas rupestres de los primeros bosquimanos, la figura de los chicos-esposas de Sudáfrica, el matrimonio entre mujeres documentado en más de treinta grupos étnicos y las investigaciones sobre las uniones entre mujeres en la cultura zulú y lovedu durante las décadas de 1920 y 1930 dan testimonio y confirman que las prácticas y relaciones homosexuales en África, así como su diversidad sexual, sí existían en épocas precoloniales. Estas evidencias refutan la afirmación por parte de muchos africanos de que la homosexualidad en África es herencia del sistema colonial y que fue introducida en el continente por Occidente.

## 2 Factores negativos

Nos encontramos en África con distintos factores negativos que, más que facilitar y ayudar a que haya una aceptación de las personas LGTBIQ+, hacen que se genere una estigmatización, exclusión y una percepción negativa del colectivo.

Dentro de los factores sociales y antropológicos se encuentra el alto valor que otorgan la mayoría de las sociedades tradicionales africanas al matrimonio heterosexual y la seguridad que este le daría a una fructífera descendencia. Una de las peores amenazas que puede tener un matrimonio en la mayoría de las culturas africanas es la infertilidad<sup>4</sup> y la impotencia sexual, razones suficientes para estigmatizar a todos aquellos individuos que no son “capaces” de concebir, como si esta “capacidad” residiese en la no predisposición de la persona y no en cuestiones biológicas de infertilidad o esterilidad. La apariencia social se basa en la virilidad de los hombres y en la fertilidad de las mujeres. Una relación homosexual implica la pérdida del respeto por la jerarquía patriarcal (Epprecht y Villalobos, 2006). Una unión homosexual mujer-mujer pondría en peligro los imperativos de la fertilidad femenina (Epprecht y

---

<sup>3</sup> No solo se les consideró como pertenecientes a un tercer género, sino que también tenían un papel espiritual y una aceptación dentro de la sociedad hasta la llegada de la colonia.

<sup>4</sup> La infertilidad o esterilidad, tema recurrente en las letras africanas, en la mayoría de las culturas africanas es considerada como un mal que solo existe en el género femenino e imposible e inconcebible en el masculino.



Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

Villalobos, 2006) y, tratándose sobre África, una mujer estéril o un hombre impotente son categorizados de bajo estatus social o rechazados (Epprecht, 2005).

En el campo religioso, una de las tantas creencias es que aquellos hombres y mujeres que no encajan en el ideal social es porque están poseídos por un espíritu del sexo opuesto, normalmente un ancestro, que les imposibilita mantener relaciones sexuales con personas del mismo sexo del espíritu (Epprecht, 2005). Actualmente son varios los países donde la homofobia va en aumento, sobre todo aquellos donde predomina el cristianismo y donde la Iglesia, en vez de mitigar la represión de las personas LGTBIQ+, la exacerba. Un ejemplo de esto es la campaña activa que hicieron los pastores evangélicos ugandeses en apoyo al proyecto ley contra la homosexualidad en el país. En Nigeria los líderes pentecostales y católicos defendieron la ley que impuso el expresidente Goodluck Jonathan, que prohibía el matrimonio entre personas del mismo sexo. Incluso en Liberia en 2014 algunos líderes eclesiásticos acusaron a los homosexuales de ser los responsables del virus del Ébola y defendieron la idea de que Dios estaba castigando al país por ser “tan gay” (Bongmba, 2015).

En lo referente a la esfera política africana, la comunidad LGTBIQ+ está en el punto de mira de muchos dirigentes políticos africanos que enardecen el odio hacia este colectivo con actitudes, campañas y ataques contra la homosexualidad. El presidente Robert Mugabe, quien gobernó Zimbabue hasta el 21 de noviembre de 2017 bajo un sistema dictatorial durante 37 años, ha realizado comentarios como “los homosexuales deben ser castrados” (“Zimbabwe Pride week”), culpabilizó en 2011 a Europa de las cosas antinaturales que suceden en su país, donde se “transforman hombres en mujeres y mujeres en hombres”, o llegó a afirmar que los homosexuales son “peores que los perros y cerdos” (“Mugabe police arrest”).

Otro dirigente que se distinguió por sus declaraciones contra los homosexuales fue Sam Nujoma, primer presidente de Namibia, quien gobernó durante quince largos años: dio órdenes a la policía de detener, encarcelar y deportar a los homosexuales, afirmando que “son ellos quienes incumplen las normas culturales y destruyen el país” (Munnion, 2001).

Jomo Kenyatta, quien fue el primer presidente y primer ministro de Kenia tras su independencia, durante la década de los 60 y de los 70, y su sucesor Daniel Arap Moi, quien gobernó el país durante 23 duros años, expresan en sus publicaciones que “la homosexualidad va en contra de los valores religiosos y culturales” (Zimmerman, 2015; Shah, 2002).

En octubre de 2018, Paul Makonda, el gobernador de Dar-es-Salaam, la ciudad más grande de Tanzania, confesó haber formado parte de una unidad anti-gay para ir a la caza de aquellos “sospechosos” de ser homosexuales. Makonda es un vehemente cristiano y aliado cercano del presidente tanzano John Magufuli, un tradicionalista que cree que “incluso las vacas desaprueban” la homosexualidad (“Thousands ‘living in fear’ after Tanzania”).

El presidente de Uganda, Yoweri Museveni, quien sigue también enquistado en el poder desde hace más de treinta años, calificó a los homosexuales de “repugnantes” (Trianni, 2014) y afirmó que la homosexualidad es “una importación occidental” (Mhaka, 2018). En 2011 propuso una reforma que no surtió efecto, la ley “Mata a los gays”, que contemplaba la condena a muerte a aquellas personas

que fueran homosexuales. Simon Lokodo, Ministro de Estado para la “Ética y la Integridad” y fiel defensor del proyecto de ley anti-homosexualidad de Uganda, ante el supuesto de cómo sería el beso con un hombre expresó en el 2014 “Creo que me moriría. No existiría. Es inhumano. Estaría loco. Imagínate comiéndote tus heces” (“Why Africa is the most”).

En los últimos años se han promulgado nuevas leyes que han tipificado la homosexualidad como delito. A raíz de estas leyes, varios autores africanos como Binyavanga Wainaina, Chimamanda Adichie, Ogaga Ifowodo, Helon Habila, e incluso el propio Wole Soyinka, se han sentido obligados a denunciar públicamente la criminalización de la homosexualidad.

La situación sigue siendo bastante desfavorable para el colectivo LGTBIQ+ en la mayor parte del territorio africano y son numerosos los países que criminalizan los actos homosexuales. En la actualidad, de un total de 55 estados africanos, la homosexualidad es ilegal en 35 de ellos, y está penada con la muerte en Sudán y Mauritania. En Nigeria y Somalia, la pena capital se aplica en aquellos territorios controlados por los grupos islamistas radicales, Boko Haram y Al Shabab respectivamente, donde rige una estricta aplicación de la sharía. El único estado africano que ha legalizado el matrimonio entre personas del mismo sexo es Sudáfrica (2006).

### 3 Representación de la homosexualidad en la narrativa africana

#### 3.1 Primera y segunda generación

Una fuente importante que nos brinda una visión más profunda de las perspectivas y actitudes africanas sobre la homosexualidad proviene de distintas obras literarias que conforman las literaturas africanas escritas en lenguas eurófonas. La mayoría de las obras que se expondrán a continuación pertenecen a las literaturas angloafricanas, es decir, a aquellas que han sido escritas por escritoras y escritores africanos en lengua inglesa.

Teniendo en cuenta que las literaturas africanas en lenguas eurófonas empiezan a ganar popularidad a partir de las independencias africanas, en la década del 1960, la primera generación de escritores ya tenía en sus novelas algún personaje gay, lésbico o bisexual. Es el caso del Premio Nobel de Literatura Wole Soyinka, nigeriano, en su novela *Los intérpretes* [*The Interpreters*, 1965], del maliense Yambo Ouologuem en *El deber de violencia* [*Le Devoir de violence*, 1968] y de los ghaneses Kofi Awoonor en *This Earth, My Brother* (1971), Ayi Kwei Armah en *Two Thousand Seasons* (1973).

La representación de Soyinka sobre la homosexualidad en *Los intérpretes* ha sido calificada de "vergonzosa y extremadamente insensible. El deseo del mismo sexo es caricaturizado y vilipendiado por la figura de un hombre gay, mestizo y afroamericano que interpreta el estereotipo clásico de extranjero homosexual no africano a quien todos tratan con leve indiferencia o repulsión abierta" (2015, Jayawardane y Eodoro).

*Two Thousand Seasons* retrata la homosexualidad como una práctica de los musulmanes del desierto que dieron comienzo a las primeras prácticas de esclavitud. El autor los describe como mercenarios y agresores del mundo musulmán. El calificativo empleado es *askari*, que se usa como sinónimo de

Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

“zombi”, o “lisiado”. Se trata de un término suajili empleado para definir a las tropas indígenas de África y Oriente Medio que colaboraron con los ejércitos coloniales europeos durante los siglos XIX y XX. El término “lisiado” (*cripple*) era utilizado para denominar a los gobernantes que se convertían al islam. En esta novela, por ejemplo, la homosexualidad se proyecta a través de figuras árabes o musulmanas.

En *This Earth, My Brother*, una novela alegórica sobre los amargos frutos de la independencia y considerada como una de las obras más importante sobre el desencanto, el sirviente, Yaro, deja a su patrón blanco porque este quería convertirlo en mujer. Como señala Summer, “el autor llama homosexuales, como si esta fuera una categoría, a aquellas personas que son enviadas a África como parte de la administración pública colonial” (2014). En la novela, el autor retrata la homosexualidad como algo extranjero, ajeno a las sociedades africanas.

En *El deber de violencia*, Raymond, hijo de un sirviente, sufre un proceso de metamorfosis: deja su pueblo natal y colonial por París y es occidentalizado, adoptando una personalidad cosmopolita. Raymond mantiene una relación homosexual con Lambert, un hombre blanco. Pero ante los ojos de Raymond, este tipo de relación se identifica como una relación producto de un pasado de explotación y de aislamiento, una mera transacción económica que recibe el negro en Occidente a cambio de sexo (Dunton, 1999).

En *A Question of Power* (1973), la escritora sudafricana Bessie Head realiza un paralelismo entre aquellas personas que son homosexuales y la tormentosa y alienada vida de una mujer mestiza exiliada en Botsuana. Hablar de *A Question of Power* es hablar de la misma autora, Bessie Head, encarnada por Elizabeth. En esta novela autobiográfica, su *alter ego* nace en la Sudáfrica del *Apartheid* fruto de una relación interracial, considerada ilegal en esa época. Fue adoptada en dos ocasiones, primero por una familia blanca, pero rechazada y devuelta por no ser cien por cien “blanca”; y luego por una familia negra. Su verdadero origen y la supuesta enfermedad mental que padecía su madre biológica le fue desvelada a los doce años por una monja anglicana, cuando la autora —y el personaje principal de la novela, Elizabeth— estudiaba en un internado para niñas mestizas.

Al principio de la novela se afirma que Elizabeth “había vivido durante un tiempo en una parte de Sudáfrica donde casi todos los hombres mestizos eran homosexuales” (p. 44), y que “ellos [los homosexuales] y la gente habitualmente lo aceptaba como si fuera una enfermedad con la que uno tenía que convivir” (p. 44). De esta manera, el mecanismo que utiliza Bessie Head en esta compleja y simbólica novela es equiparar lo que significa ser homosexual y lo que significa ser negro o mestizo durante el *apartheid*. Ambos grupos padecen el rechazo, la exclusión, la segregación y la opresión social y sistemática.

La estereotipada y generalizada concepción que se tiene sobre la homosexualidad se manifiesta explícitamente en el texto a la hora de describir a mestizos homosexuales. Estos “desfilaban abiertamente por la calle vestidos con ropa de mujer. Se ataban turbantes alrededor de la cabeza, usaban pintalabios, agitaban los ojos y las manos, y hablaban en voz alta y en falsete. Estaba tan extendido, tan común a tantos hombres en esta ciudad que no sentían vergüenza en absoluto” (p. 45).

Elizabeth, al igual que Bessie Head en la realidad, sufre continuas crisis mentales en las que se le aparece Medusa, quien simboliza el carácter maligno de la mujer y lado oscuro de la femineidad. En un sueño, los mestizos empiezan a morir lentamente, aquellos que no pudieron soportar la parsimoniosa muerte se desplomaron sobre los ríos y se ahogaron. Medusa, con una sonrisa burlona, se eleva sobre ellos y le comenta a Elizabeth: “¿Has visto?, esto es lo que eres, esta es tu gente, no la gente africana. Eres muy graciosa. Tienes que morir como ellos” (p. 45). A través de estas fantasmagóricas imágenes y ponzoñosas palabras podemos inferir el férreo concepto que se tiene sobre la homosexualidad: algo no africano y que debe extirparse. Exterminar aquello que es diferente. Ajeno.

Una de las obras que más debate ha generado y sigue generando dentro y fuera del continente, es la novela *Nuestra hermana aguafiestas* (*Our Sister Killjoy*, 1977), escrita por una de las madres de las literaturas africanas, la ghanesa Ama Ata Aidoo. Esta obra híbrida —mezcla entre novela, poema, monólogo y ensayo— fue escrita en plena época de la descolonización, durante los años 60, pero publicada a mediados de los 70. Es una obra visionaria, radical y adelantada a su época. En ella nos encontramos con su personaje principal, Sissie, estudiante ghanesa que gana una beca para estudiar en Alemania. Durante su estancia en el país conoce a Marija, con quien entabla una amistad. Marija, casada y madre de una pequeña criatura, está sorprendida y fascinada con la amistad que empieza a florecer con una persona de otra cultura. Sissie, la estudiante ghanesa, es invitada por primera vez a merendar a la casa de Marija. En un momento dado, se disponen a subir a la planta de arriba para que Sissie vea al hijo de la alemana. Ya en la habitación de esta última, ocurre una de las situaciones más tensas entre estos dos personajes:

Sissie sintió los dedos fríos de Marija en su pecho. Los dedos de Marija tocaban la piel de los pechos de Sissie, mientras que la otra mano se aferraba a su trasero, como buscando algo en lo que sostenerse.

Fue la mano izquierda la que la despertó a la realidad del abrazo de Marija. La calidez de sus lágrimas en el cuello. El calor de sus labios contra los suyos.

Como quien despierta de una pesadilla, impulsivamente, Sissie se separó de Marija. Con un esfuerzo excesivo, innecesario, de modo que sin querer golpeó con el envés de la mano izquierda a Marija en la mejilla. (2018, p. 101)

Debemos situar esta escena en los años 60, estemos en África o en Europa. A partir de ahí, podremos entender la crítica que tuvo la obra dentro y fuera del continente. Es necesario que tengamos en cuenta que la obra fue publicada por una mujer, en África y en los años 70, una década en la que empezaron a publicarse las primeras novelas de escritoras africanas.

La crítica africana consideró la actitud de Marija como algo que existe y ocurre en Occidente, ya que “la homosexualidad no existe en África”. De ahí la reacción de Sissie. Esta escena puede simplemente ser una experiencia homoerótica por parte de Marija, quizá movida por la soledad, característica que define a ese personaje durante la obra, o fruto de una depresión posparto. O sencillamente puede tratarse de la reacción o rechazo que cualquier persona pudiese tener ante un tocamiento no consentido. Quizá Ama Ata Aidoo no introdujo esta escena de manera consciente, ya que según sus

Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

propias palabras se trata de una situación que se vive en los internados africanos, y por ello decidió incluirla en la obra.

### 3.2 Tercera generación

El cambio de milenio traerá consigo una renovación de aires y una metamorfosis en África, en sus literaturas y en el tratamiento de todo aquello que es *queer*. Será la tercera generación de escritores africanos, y de aquellos que viven en la diáspora, la encargada de derribar fronteras nacionales y continentales con el fin de derribar estereotipos e ideas generalizadas que se tiene del continente y sus gentes. Es esta tercera generación polifónica la que ha surgido y ha comenzado a abordar temas que eran anteriormente tabú en la literatura africana.

La trasmutación es tal que incluso surgen algunos críticos que sostienen que para ganar o ser seleccionado en algún certamen literario africano hay que escribir sobre la homosexualidad, y que los tres premios más importantes del continente (el Brunel Prize, Caine Prize y Writivism Prize) están dominados por escritores *queer*.

Nigeria, una de las cunas de la literatura africana, junto con Sudáfrica, vio nacer en 2005 la primera novela que tiene como protagonista a una persona gay recién: *Walking with Shadows*, de Jude Dibia. En el 2015 apareció la primera novela con una protagonista lesbiana: *Bajo las ramas de los Udalas* [*Under the Udala Trees*], de Chinelo Okparanta. En el 2016 se publicó el primer poemario con temática gay, *Burnt Men*, de Romeo Oriogun. Y en el 2017 surgió la primera obra de memorias de una persona gay, *Lives of Great Men* del escritor y periodista Chike Frankie Edozien.

Si bien el relato corto o la narrativa breve es un género literario marginal en la literatura, un género menor y equidistante entre el cuento y la novela, en África ganó auge a partir de los años 70, como género basado en la tradición oral africana.

Una de las antologías de narrativa breve más destacadas y sustanciales que tiene el continente es *Queer Africa*. El primer volumen surgió en 2013 y participaron en él dieciocho autores de seis países subsaharianos. Al año siguiente, en 2014, la editorial española Dos Bigotes apostó por su traducción. Actualmente, la antología se encuentra disponible bajo el título *Los deseos afines*. Su acogida y notoriedad, dentro y fuera del continente, hicieron que sus editores publicasen un segundo volumen: *Queer Africa 2* (2018), que reúne algunas narrativas del primer volumen y completa esta nueva recopilación con los relatos de veintiséis nuevos escritores.

Los relatos cortos son tan diversos como sus autores y la heterogeneidad propia que caracteriza al continente africano. Ambas antologías ofrecen al lector distintas voces que expresan —a través de sus personajes, emociones y experiencias— las múltiples maneras de amar, del gran espectro que existe en la sexualidad, el género y la orientación sexual. Sin importar la nación y si el lector se encuentra en “Oriente” u “Occidente”, este se identificará con una u otra historia.

Algunos de estos relatos son extractos de novelas. Es el caso de la novela *Thirteen Cents*<sup>5</sup> (2013), del ya fallecido escritor sudafricano K Sello Duiker, o del relato “*Sethunya prefiere a las chicas*”, pertenecientes a la colección de relatos *Go Tell the Sun* (2011) de la escritora botsuanesa Wame Molefhe.

*Go Tell the Sun* es una colección de relatos que tienen como escenario Botsuana. La autora hace que, a través de los relatos, las vidas de los personajes se vayan delineando. A veces se cruzan gracias al amor y otras veces a través de la desgracia. La colección se divide en dos secciones: la primera —llevada también a la ópera— tiene un formato de novela corta que gira en torno al relato principal, “Sethunya prefiere a las chicas”, y a distintos relatos interconectados. En la segunda parte, la autora plasma, sin moralizar ni criticar, la preocupación de una sociedad moderna y urbana: los abusos sexuales, el sida, la familia, el machismo. La primera parte de esta colección, la que concierne a las narrativas LGTBIQ+, tiene como protagonista a Sethunya, su orientación sexual y su “supuesta infertilidad”. No solo tendrá que afrontar su homosexualidad y el suicidio de su amada en silencio, sino que deberá quedar embarazada del amigo de su esposo, a fin de cumplir el sueño de su suegra: dejar descendencia y evitar así el rechazo de su esposo y de su familia.

*Thirteen Cents* tiene como protagonista a Azure o Azul, quien sufre, como el autor de la novela, la continua transformación de la identidad y la vida en el gueto en una de las ciudades más vertiginosas del África austral: Ciudad del Cabo. Como también ocurre en su otra novela, *The Quiet Violence of Dreams* (2001), el protagonista, un niño de trece años, se ve obligado a ejercer la prostitución entre una clientela blanca y adinerada y en un espacio hostil de violaciones, golpes y droga. La novela hace inferir sobre la susceptibilidad de los niños a sufrir abusos sexuales y a la pederastia en momentos de crisis social. Se trata de un *Bildungsroman* de la transición del *posapartheid*, que tiene en uno de sus tentáculos la prostitución homosexual como canal de supervivencia en niños indefensos, por un lado, y el poder patriarcal de aquellos hombres que pagan a fin de mantener relaciones con estos niños, por el otro.

¿Un chico? Yo no soy un chico. He visto a un policía violar a una mujer de noche, cerca de la estación. He visto a un hombre blanco dejar entrar en su coche a un niño de la edad de Bafana. He visto a una pareja atropellar a un niño de la calle y no parar. He visto a una mujer parir en Sea Point en la playa y lanzar el bebé al mar. ¿Un chico? Anda ya. Deberían dejarme en paz. He visto mierda como para llenar el océano. Me han follado suficientes cabrones y se me han corrido con semen suficiente para llenar la piscina de Sea Point. (2016, p. 127)

El relato *El jambul*, de Monica Arac de Nyeko, una de las escritoras más vitoreadas y galardonadas de Uganda, sirvió de inspiración para la película *Rafiki*, largometraje que fue prohibido en Kenia por fomentar el lesbianismo y que fue la primera película keniana de la historia en recibir una invitación para el festival de Cannes. Los madrileños tuvieron mejor suerte y pudieron verla en el festival *LesGaiCineMad*, que se celebró en octubre del 2018<sup>6</sup>, donde se llevó los premios a mejor película y a mejor interpretación de ficción.

---

<sup>5</sup> Disponible en lengua castellana bajo el título *13 Céntimos* (2016) de Ediciones Baile del Sol.

<sup>6</sup> *Rafiki*, dirigida por Wanuri Kahiu, se llevó durante el festival de *LesGaiCineMad* el premio a la Mejor interpretación de ficción (Samantha Magutsia) por parte del jurado y Mejor largometraje por el público.

Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

Estas novelas y antologías de relatos *queer* tiran por tierra la heteronormatividad impuesta por la colonia, el patriarcado y las tradiciones africanas. Demuestran, una vez más, que las relaciones sexoafectivas homosexuales también son africanas.

Los escritores de la literatura anticolonial de los años 1950 y 1960 y aquellos de la literatura del desencanto postcolonial de 1970 y 1980 cometieron el error de bocetar personajes homosexuales que se alejaban de la realidad de lo que significa ser homosexual y humano. Cayeron en los estereotipos, en una visión anticolonialista y postcolonialista donde lo *queer* es colonialista y acarrea todos los males del continente. Sus personajes, siempre secundarios, alimentaron la teoría de que la homosexualidad no era africana, sino extranjera.

Si hasta finales de los años noventa la homosexualidad había sido representada generalmente en la literatura escrita por la mayoría de los escritores del África subsahariana como antinatural, Occidental, sintomática de explotación, e incluso del mundo árabe, el cambio de milenio traerá consigo una renovación y una metamorfosis del tratamiento de todo aquello que es *queer*. Será la tercera generación —la generación actual— neocolonialista, con su diáspora y visión cosmopolita, la responsable de plasmar en sus obras a seres humanos reales que viven, aman y sueñan. Seres que se expresan, denuncian y exigen ser escuchados.

## Bibliografía

- Aidoo, Ama Ata. *Our sister killjoy*. Longman Publishing Group, 1977. [*Nuestra hermana aguafiestas*] (trad. López Rodríguez, Marta Sofía). Cambalache, 2018.
- Beinart, William. *Twentieth-Century South Africa*. OUP Oxford, 2001.
- Carrier, Joseph M., and Stephen O. Murray. "Woman-Woman Marriage in Africa." 1998.
- Currier, Ashley, and Thérèse Migraine-George. "'Lesbian'/'female same-sex sexualities in Africa." 2017: 133-150.
- Christopher Munnion. *The Telegraph*. "Namibian president orders gay purge". [web] Disponible en: [www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/namibia/1327519/Namibian-president-orders-gay-purge.html](http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/namibia/1327519/Namibian-president-orders-gay-purge.html) [Acceso 3 Mar. 2019].
- Duiker, K. Sello. *Thirteen Cents: A Novel*. Ohio University Press, 2013. [*13 céntimos*] (trad. Moreno, Alicia) Baile del Sol, 2016.
- Dunton, Chris. "The Representation of Homosexuality in Ouologuem Le Devoir De Violence." *Yambo Ouologuem: Postcolonial Writer, Islamic Militant*. Ed. Christopher Wise. Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Epprecht, Marc. *Hungochani: The History of a Dissident Sexuality in Southern Africa*. McGill-Queen's Press-MQUP, 2013.

Federico Vivanco

- Epprecht, Marc. "'Hidden' Histories of African Homosexualities." *Canadian Woman Studies* 24.2, 2005.
- Epprecht, Marc. "'Unnatural Vice' in South Africa: The 1907 Commission of Enquiry." *The International Journal of African Historical Studies* 34.1, 2001, pp. 121-40.
- Epprecht, Marc, and J. Waldo Villalobos. "Historias 'Ocultas' De Las Homosexualidades En África." *Estudios de Asia y África*, 2006, pp. 215-32.
- Gluckman, Max. "Kinship and Marriage among the Lozi of Northern Rhodesia and the Zulu of Natal.", 1987.
- Hawley, John C. "In transition: self-expression in recent African LGBTIQ narratives." *Journal of the African Literature Association* 11.1. 2017: 120-134.
- Head, Bessie. *A Question of Power*. Heinemann, 1974.
- Jayawardane, Neelika, and Ainehi Edo. "Gay Sexuality and African Writers." *Africa is a Country*. 31 julio 2015 Web. [africasacountry.com/2015/07/gay-sexuality-and-african-writers-adichie-osman/](http://africasacountry.com/2015/07/gay-sexuality-and-african-writers-adichie-osman/).
- Krige, Eileen Jensen. "Woman-Marriage, with Special Reference to the Louedu—its Significance for the Definition of Marriage." *Africa* 44.1, 1974, pp. 11-37.
- Leap, William L. "Strangers on a Train": Sexual Citizenship and the Politics of Public Transportation in Apartheid Cape Town." *Queer Globalizations: Citizenship and the Afterlife of Colonialism*. 2002, pp. 219-35.
- Magaña Mancillas, Mario Alberto G, and Raúl Balbuena Bello. "Joyas o Indios Vestidos De Mujer En La Alta California Colonial: Reflexiones Sobre La Identidad De Género." *Cuicuilco* 17.49, 2010, pp. 243-59.
- Martin, Karen, Makhosazana Xaba, and (ed.). *Queer Africa 2: New Stories*. Modjaji Books, 2017.
- Martin, Karen, Makhosazana Xaba. *Los Deseos Afines: Narraciones Africanas Contra La Homofobia*. Tran. Raquel García Rojas, Carmen Cervantes. Dos Bigotes, 2014.
- Martin, Karen, Makhosazana Xaba. *Queer Africa: New and Collected Fiction*. African Books Collective, 2013.
- Mhaka, Tafi. *Aljazeera*. "Are anti-gay witch hunts really protecting 'African values'?" [web] Disponible en: [www.aljazeera.com/indepth/opinion/anti-gay-witch-hunts-protecting-african-values-181106105153386.html](http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/anti-gay-witch-hunts-protecting-african-values-181106105153386.html) [Acceso 4 Mar. 2019].
- Molefhe, Wame. *Go Tell the Sun*. African Books Collective, 2011.



Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? Su desmitificación a través de las literaturas africanas

Murray, Stephen O., and Will Roscoe. "Boy-Wives and Female-Husbands: Studies in African Homosexualities.", 1998.

O'Brien, Denise. "Female Husbands in Southern Bantu Societies." *Sexual stratification: A cross-cultural view*, 1977, pp. 109-26.

Quintos, Jay Jomar. "A Glimpse into the Asog Experience: A Historical Study on the Homosexual Experience in the Philippines." *Trans.Philip Y.Kimpo, Jr.Plaridel* 9, 2012, pp. 155-69.

The Guardian. "Mugabe police arrest gay rights workers in Zimbabwe". [web] Disponible en: [www.theguardian.com/world/2010/may/25/gay-rights-workers-arrested-harare](http://www.theguardian.com/world/2010/may/25/gay-rights-workers-arrested-harare) [Acceso 3 Mar. 2019].

The Guardian. "Thousands 'living in fear' after Tanzania calls on public to report gay people". [web] Disponible en: [www.theguardian.com/global-development/2018/nov/01/thousands-living-in-fear-after-tanzania-calls-on-public-to-report-gay-people](http://www.theguardian.com/global-development/2018/nov/01/thousands-living-in-fear-after-tanzania-calls-on-public-to-report-gay-people) [Acceso 4 Mar. 2019].

The Guardian. "Why Africa is the most homophobic continent". [web] Disponible en: [www.theguardian.com/world/2014/feb/23/africa-homophobia-uganda-anti-gay-law](http://www.theguardian.com/world/2014/feb/23/africa-homophobia-uganda-anti-gay-law) [Acceso 3 Mar. 2019].

The Guardian. "Zimbabwe Pride week ends with drag queen contest". [web] Disponible en: [www.theguardian.com/world/2013/oct/24/zimbabwe-pride-week-drag-queen-contest-miss-jacaranda](http://www.theguardian.com/world/2013/oct/24/zimbabwe-pride-week-drag-queen-contest-miss-jacaranda) [Acceso 3 Mar. 2019].

Shah, Atit. "Mke-si-mume: neocolonialism and sexual practice in Kenya." 2002.

Soyinka, Wole. *The Interpreters*. Heinemann Educational Publishers, 1965. [*Los intérpretes*] (trad. Domingo Santos, Pedro.) Círculo de Lectores, 1987.

Summers, Claude J. *Gay and Lesbian Literary Heritage*. Routledge, 2014.

Trianni, Francesca. *Time*. "Uganda's President Calls Homosexuality 'Disgusting' After Approving New Anti-Gay Laws". [web] Disponible en: [time.com/9592/uganda-president-museveni-homosexuality-disgusting/](http://time.com/9592/uganda-president-museveni-homosexuality-disgusting/) [Acceso 3 Mar. 2019].

Vignal, Daniel. "L'Homophilie Dans Le Roman Négro-Africain d'Expression Anglaise Et Française." *Peuples noirs, peuples africains* 6.33, 1983, pp. 63-81.

Woloszyn, Janusz Z., and Katarzyna Piwowar. "Sodomites, Siamese Twins, and Scholars: Same-Sex Relationships in Moche Art." *American Anthropologist* 117.2, 2015, pp. 285-301.

Zimmerman, Jonathan. *Too hot to handle: A global history of sex education*. Princeton University Press, 2015.